

# TODOS CONTRA EL ODIO

Jóvenes, Igualdad y no Discriminación

VANESA ROBLES &  
YAZZ CASILLAS



Instituto  
Electoral  
y de Participación Ciudadana

# TODOS CONTRA EL ODIIO

A stylized graphic of a city skyline with various building shapes in shades of purple and pink, positioned below the main title.

**Jóvenes, IGUALDAD Y no DISCRIMINACIÓN**

**En el Instituto Electoral  
somos incluyentes**



**INSTITUTO ELECTORAL Y DE PARTICIPACIÓN  
CIUDADANA DEL ESTADO DE JALISCO**

**Consejero PRESIDENTE**

Guillermo Amado Alcaraz Cross

**Consejeras y consejeros ELECTORALES**

Miguel Godínez Terríquez  
Ma. Virginia Gutiérrez Villalvazo  
Moisés Pérez Vega  
Griselda Beatriz Rangel Juárez  
Erika Cecilia Ruvalcaba Corral  
Brenda Judith Serafín Morfín

**SECRETARIA EJECUTIVA**

María de Lourdes Becerra Pérez

**Jefa AUXILIAR DE EDICIÓN**

Sayani Mozka Estrada

**UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA**

**RECTOR GENERAL**

Ricardo Villanueva Lomelí

**RECTOR DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES  
Y HUMANIDADES**

Juan Manuel Durán Juárez

**COORDINADORA DE LA CÁTEDRA UNESCO  
IGUALDAD Y NO DISCRIMINACIÓN**

Teresa González Luna Corvera

**TODOS CONTRA EL ODIO**  
**Jóvenes, IGUALDAD Y NO DISCRIMINACIÓN**

VANESA ROBLES &  
YAZZ CASILLAS



MÉXICO, 2019

Este libro se produjo para la difusión de los valores democráticos, la cultura cívica y la participación ciudadana; su distribución es gratuita.

*Todos contra el odio*

1ª edición, 2019

D.R. © 2019, Vanesa Robles, por los textos

D.R. © 2019, Yazz Casillas, por las ilustraciones

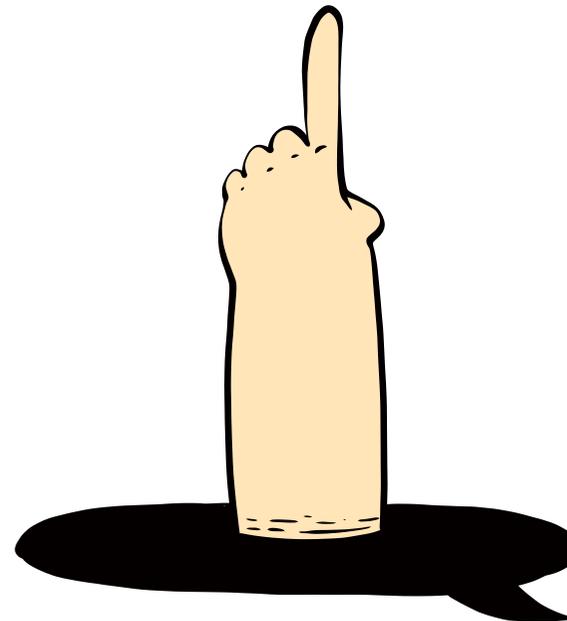
D.R. © 2019, Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco  
Paseo del Prado 1228, Col. Lomas del Valle, 44670  
Guadalajara, Jalisco, México  
[www.iepcjalisco.org.mx](http://www.iepcjalisco.org.mx)

D. R. © 2019, Cátedra UNESCO Igualdad y No Discriminación  
Centro Universitario de Ciencias Sociales  
y Humanidades de la Universidad de Guadalajara  
Guanajuato 1045, Edificio G, Puerta 1, Primer nivel,  
Col. Alcalde Barranquitas, 44260  
Guadalajara, Jalisco, México  
[www.catedraunesco.cucsh.udg.mx](http://www.catedraunesco.cucsh.udg.mx)

ISBN 978-607-8054-41-1

Todos los derechos reservados conforme a la ley

Impreso y hecho en México



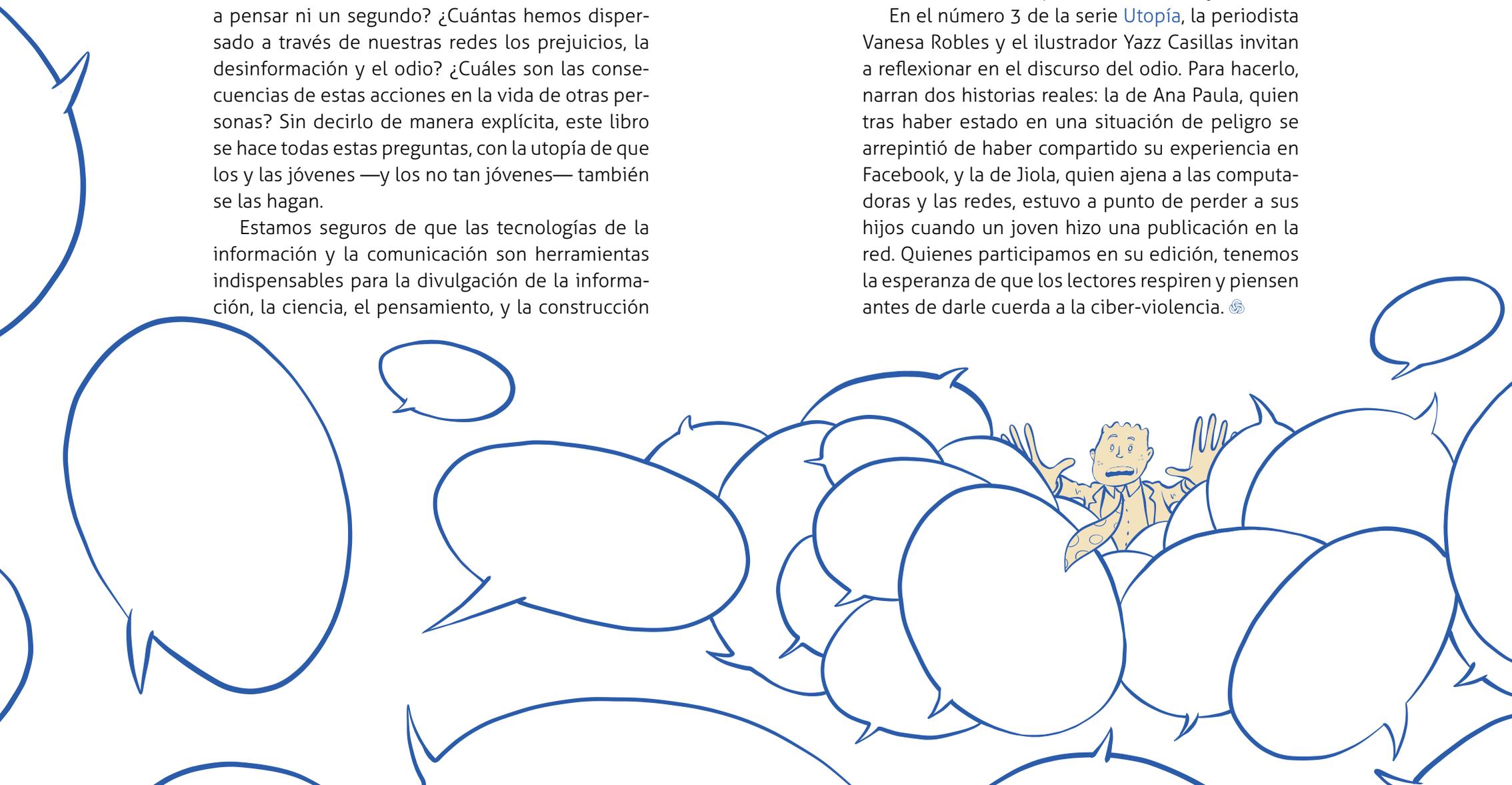
## Presentación

¿Cuántas veces hemos publicado, compartido, juzgado y creído a ciegas lo que vemos en las redes sociales, sin detenernos a pensar ni un segundo? ¿Cuántas hemos dispersado a través de nuestras redes los prejuicios, la desinformación y el odio? ¿Cuáles son las consecuencias de estas acciones en la vida de otras personas? Sin decirlo de manera explícita, este libro se hace todas estas preguntas, con la utopía de que los y las jóvenes —y los no tan jóvenes— también se las hagan.

Estamos seguros de que las tecnologías de la información y la comunicación son herramientas indispensables para la divulgación de la información, la ciencia, el pensamiento, y la construcción

de la democracia. También de que, cuando se plagan de intolerancia, pueden causar daños muy graves en la vida de las personas de carne y hueso.

En el número 3 de la serie *Utopía*, la periodista Vanesa Robles y el ilustrador Yazz Casillas invitan a reflexionar en el discurso del odio. Para hacerlo, narran dos historias reales: la de Ana Paula, quien tras haber estado en una situación de peligro se arrepintió de haber compartido su experiencia en Facebook, y la de Jiola, quien ajena a las computadoras y las redes, estuvo a punto de perder a sus hijos cuando un joven hizo una publicación en la red. Quienes participamos en su edición, tenemos la esperanza de que los lectores respiren y piensen antes de darle cuerda a la ciber-violencia. 



*Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas.*

ARTÍCULO 1,  
CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS  
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

*[...] se entenderá por discriminación toda distinción, exclusión, restricción o preferencia que, por acción u omisión, con intención o sin ella, no sea objetiva, racional ni proporcional y tenga por objeto o resultado obstaculizar, restringir, impedir, menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos y libertades, cuando se base en uno o más de los siguientes motivos: el origen étnico o nacional, el color de piel, la cultura, el sexo, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, económica, de salud o jurídica, la religión, la apariencia física, las características genéticas, la situación migratoria, el embarazo, la lengua, las opiniones, las preferencias sexuales, la identidad o filiación política, el estado civil, la situación familiar, las responsabilidades familiares, el idioma, los antecedentes penales o cualquier otro motivo;*

*También se entenderá como discriminación la homofobia, misoginia, cualquier manifestación de xenofobia, segregación racial, antisemitismo, así como la discriminación racial y otras formas conexas de intolerancia;*

**ARTÍCULO 1,  
LEY FEDERAL PARA PREVENIR  
Y ELIMINAR LA DISCRIMINACIÓN**

*Basta con que un hombre odie a otro para que el odio  
vaya corriendo hasta la humanidad entera.*

**JEAN-PAUL SARTRE**



# Contenido

EL SUEÑO DE ANA PAULA QUE DESPERTÓ LA FURIA DEL FACEBOOK.....	17
JIOLA: CUANDO EL RACISMO APUNTÓ Y LAS REDES DISPARARON.....	47
HASHTAG: INFO CONTRA EL ODIO .....	72
VANESA Y YAZZ .....	76

# EL SUEÑO DE ANA PAULA QUE DESPERTÓ LA FURIA DEL FACEBOOK





**03:19.** Sigues hablando con él por teléfono, aunque ya no tienen tema después de 14 minutos de conversación. Un resto de frío y un camino que arrulla. Solo 14 minutos te separan de su casa. Antes de bajarse te encargó mucho con el chofer del DiDi y echó meada: te dio un beso bien cachondo. Casi enseguida te llamó por teléfono para que su voz te acompañara a tu casa. Es una lástima que tu mamá no te deje quedarte a dormir con él, piensas mientras sientes en el estómago la curva que lleva del Periférico a la Avenida del Servidor Público, y te obliga a recargarte en la puerta del coche. Le dices que se vaya a dormir, que ya casi llegas.

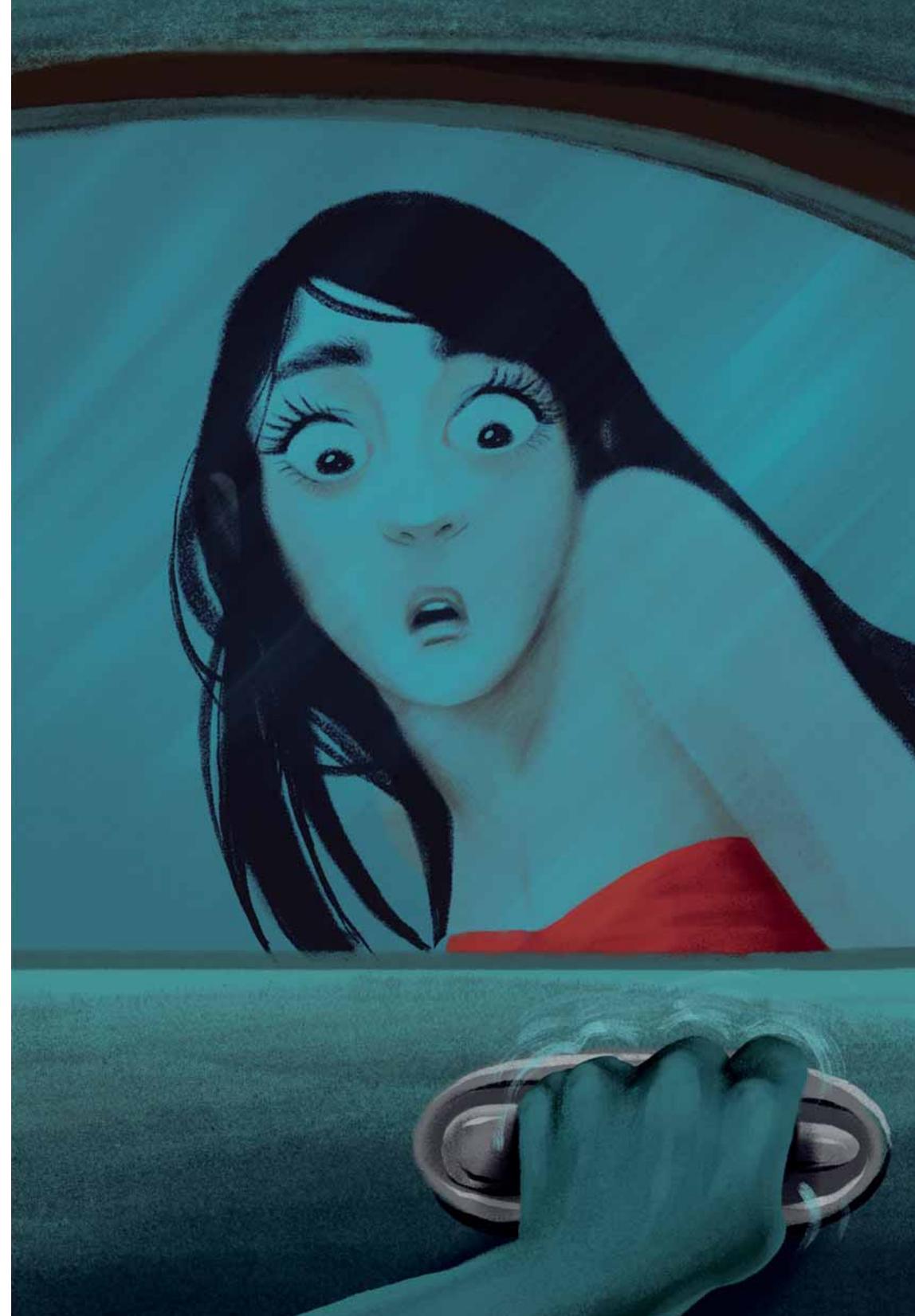
Cuelgan. De todos modos, se van a ver en el desayuno. ¿No se hartan? ¡No'mbre! Están enamorados.

03:21. Ves el reloj del teléfono, sin saber que es lo último que verás en un rato. «No te duermas», le ordenas a tu cerebro, al mismo tiempo que una fuerza invisible jala tus párpados hacia el piso. No te duerm...

03:24. El ruido junto a tu cabeza te despierta de un brinco. ¿Dónde estás? Alguien golpea el vidrio del carro que hacía de tu almohada. ¿Estás en



tu casa? Entre sueños escuchaste también que alguien intentó abrir la puerta donde te recargaste antes de desconectarte del mundo de los despiertos. Sigues en el coche que te llevaba a tu casa, y en una pesadilla. Confundida, buscas la mirada del chofer en el retrovisor, pero él encuentra primero la tuya. El chofer tiene un gesto de terror. Ni se dicen nada. Para ustedes el semáforo está en rojo, pero no importa. Sientes en el cuello el jalón del acelerador, te agarras fuerte. Te acuerdas de Dios.



03:25. «Se me hace que la quieren levantar», está diciéndote el chofer, mientras el coche, un Versa, corre como si fuera Cadillac. Te explicará que se le emparejó un coche blanco, que se bajó un hombre y que te quiso sacar. Eso será más tarde. Ahora te asomas por el vidrio de atrás. Parece que él, o ellos —no viste nada con claridad—, se quedaron atrás. ¿Por qué tu casa parece tan lejana esta madrugada? Te asusta pensar que tus raptos saldrán más adelante, como sucede en las películas.



03:30. Le pides al chofer que te deje justo en tu puerta. El chofer se llama Alan Oswaldo, descubrirás unos días después. Te bajas y descubres que nomás puedes decirle una cosa. Gracias. Gracias, gracias, gracias, gracias. «¡Cuídese mucho!», te responde Alan Oswaldo, y en cuanto cruzas la puerta, escuchas que mete hasta adentro el acelerador.

03:33. Estás temblando. Tus piernas parecen un hilacho y sientes el famosísimo agujero en el estómago. Se te bajó la cerveza. Llamas por teléfono a tu novio, sin saber que él no te va a contestar porque se quedó dormido. Te asomas al cuarto de tus papás: están dormidos. Tus hermanos andan de fiesta.

03:35. Grabas una nota de voz para tu novio: «Me pasó algo horrible. Intentaron abrir la puerta del DiDi. El chofer arrancó y tuvimos que huir. Llámame».

03:39. Te tumbas en la cama, pero lloras. Lloras en vez de dormir. Descubres el miedo. Estás sola, Ana Paula. Sola con tu teléfono celular.

\* \* \*



A Ana Paula le jode un poco que sus papás le reclamen. Siempre que ella quiere salir empiezan con lo mismo. Que qué horas son estas para andar de fiesta, que tú no sabes cómo están las cosas, que te sientes muy grande y muy chicha, que el otro día leí que a una muchacha la subieron a un carro, que por qué cada fin de semana estás saliendo si no es manda, que crees que eres de plástico, que hay muchos cholos en la calle, que a las muchachas que salen en la noche les pasan más cosas porque es fácil confundirlas. Que ojalá tuvieras la misma energía para recoger tu cuarto.

A Ana Paula no le gusta contradecir a sus papás. Nunca le gustó enfrentarlos, aunque tiene sus propias ideas respecto al mundo y algunas no se parecen nada a las de ellos. Sabe que muchas cosas de las que le advierten están basadas en prejuicios de una generación que le parece lejana.

Cada vez que le echan el rollo, Ana Paula se queda callada. También guardó silencio el día en que le sugirió a su mamá que, para no correr peligro, la dejara dormir en la casa de su novio de vez en cuando, y recibió como respuesta algo como: «Ni-se-teo-cu-rra».

Igual sale a divertirse. Tiene 26 años y nunca ha dado problemas. Es responsable, al grado de que jamás se lleva el coche cuando se va a echar unos tragos. Por eso, la noche del 1 de febrero de 2019, acordó con su novio que ambos se regresarían en uno alquilado del bar al que a veces van, en la co-

lonia Ladrón de Guevara, en Guadalajara. Esta vez, le tocaba pedirlo a él.

No es su preferido, pero a veces les dan ganas de ir a ese antro de ladrillo aparente y mesas verdes, que se llena de gente *hipsterona* de la que quiere ir a una cantina, pero no se atreve. Cuando



los que van al bar se han bebido suficientes caguamas o mezcalitos, se ponen a bailar hasta las tres de la mañana. Eso fue lo que hicieron Ana Paula, su novio y sus amigos ese viernes. Bebieron y bailaron, bailaron y bebieron. Era justo y necesario. Hacía frío. Nomás dejaron de hacerlo porque ya iban a cerrar.

Cuando los corrieron, los que andaban en coche se fueron y los que habían pedido un servicio se tuvieron que esperar. La calle se sentía como un congelador.

¿A Plaza Patria primero?, confirmó Alan Oswaldo antes de comenzar el servicio.

El camino transcurrió entre abrazos y un repaso de los planes del día siguiente. Ambos iban a desayunar primero con los papás del novio de Ana Paula. ¡A ver si nos levantamos! La música de una estación de *oldies* acompañaba el silencio del chofer.

Cerca de Plaza Patria el novio de Ana Paula se bajó en su casa, que está de camino a la de ella. Se despidieron con un beso y un «ahí te encargo», dirigido al chofer.

Como saben que a veces no es suficiente un «ahí le encargo», pero tampoco tienen dinero para acompañarse todos los días, la pareja ha desarrollado la técnica que la hace sentir más segura ante la neblina de miedo que flota sobre Guadalajara. El método consiste en que, el que llega primero, acompaña al otro a través de una llamada de celular.

Como siempre, el celular de Ana Paula sonó dos minutos después de que su novio se bajó del auto. Eran las tres de la mañana con cuatro minutos. Ella no se acuerda de que hubieran hablado de algo importante. Se acuerda de que la música del chofer, el camino y la voz sonámbula de su novio la fueron arrullando. Cuando los dos estaban por quedarse dormidos, ella le dijo que se fuera a dormir, que ya casi llegaba. Colgaron. Pestañeó...

Fueron dos minutos de un sueño profundo, hasta que la despertó un ruido que parecía parte del sueño, pero era bien real. En la esquina de la avenida del Servidor Público y Santa Margarita, un hombre intentaba abrir la puerta donde ella iba recargada.

\* \* \*

¡Aquí! ¡Aquí pasó todo!, alcanzó a decir Ana Paula, con una voz apagada, cuando su coche llegó a la esquina de Servidor Público y Santa Margarita, en Zapopan. Luego le salió un llanto catártico con notas de miedo y de rabia.

Era la noche del 2 de febrero de 2019. Acompañada de su novio, había recorrido el mismo camino que hizo el auto de alquiler unas 16 horas antes, hasta que llegaron a la esquina de Servidor Público y Santa Margarita, en Zapopan.

Se despidieron en la puerta de su casa. Ambos se sentían bien raros. Ella comenzaba a creer que las pesadillas se desatan cuando las mujeres se van de fiesta y se regresan solas. Él pensaba que tal vez le falló en su rol masculino cuando dejó sola a su novia.

Muchas horas antes, en la mañana, lo había despertado el timbre nervioso de su celular. Su interlocutor se presentó como un trabajador de atención



a clientes de la plataforma de transporte. Preguntó cómo había estado el incidente.

—¿El incidente? ¿Cuál incidente? —preguntó.

—El del servicio que nos pidió esta madrugada señor. El conductor nos reportó que quisieron abrir la puerta del coche...

Se quedó helado cuando oyó la nota de voz que Ana Paula le había mandado a las 3:35 de la mañana, cuando él roncaba. La llamó enseguida.

Ella cree que él no supo qué decir, así que dijo lo que decimos cuando no sabemos: un montón de frases como «pues está cabrón», «se pasaron», «chale, no manches», «te quiero», y después un montón de palabras inconexas.

Tampoco había mucho tiempo. Iban a desayunar con la familia, que no tenía por qué enterarse.

Por la tarde, Ana Paula decidió contarle a la hermana más grande de su novio. La hermana más grande se mostró muy conmovida, cariñosa y solidaria, pero entre tantas cosas que pudo decir solo atinó a decir una: «¿Ya ves? Por andar de fiesta tan tarde».

\* \* \*

Antes de llamar a la hermana menor, que en ese momento andaba en la calle con su galán, antes de decirle al galán que ni se le ocurriera mandarla sola a su casa nunca jamás en la vida, antes de pasar del susto al abrazo incondicional, los papás de Ana Paula soltaron un atrabancado: «Te dijimos, cuídate, pero te sentías bien chicha, ¿no?»». Ana Paula pensó que en realidad jamás se había sentido tan poco chicha.

El colmo fueron sus abuelos paternos. Habían pasado exactamente ocho días del suceso cuando decidió contarles su experiencia durante la comida familiar que tienen cada viernes desde hace varios años. Ana Paula no podía creer que esos seres cariñosos y atentos, como los había conocido desde siempre, también le salieran con un rollo parecido al de otras personas, a quienes en un arranque extremo de confianza o de búsqueda de solidaridad, les contó sobre la madrugada del 2 de febrero.

En el transcurso de la semana, Mafe fue la única que la apoyó en todo y la trató como si supiera exactamente cómo se sentía. Espigada, con facilidad de palabra y una personalidad risueña, Mafe no es la mejor amiga de Ana Paula, pero es una veinteañera que desde hace años anda en colectivos que exigen la equidad entre los hombres y las mujeres, y se pronuncian en contra de la violencia de género. Parecía que Mafe comprendiera cada cosa que Ana Paula le contaba de su rabia, miedo y frustraciones tras aquella madrugada. Incluso conocía a otra chica que había vivido una experiencia

muy parecida; la hermana de 19 años de una amiga muy cercana.

Fue Mafe quien liberó una idea que un poco antes había *infectado* la cabeza de Ana Paula. Consistía en hacer pública la experiencia a través de Facebook. Así, mucha, mucha gente iba a conocer qué está pasando en las calles de la ciudad. Así, las jóvenes iban a cuidarse más. Así, grandes y chicos iban a solidarizarse con Ana Paula...

¿Por qué Facebook y no la Fiscalía General del Estado de Jalisco, donde se supone que investigan y persiguen a los que violan las leyes?

Cuando le preguntó, Ana Paula no duda su respuesta ni un instante. Lo intentó. Entre el lunes 4 y el viernes 8 de febrero se comunicó a la plataforma de transporte de personas, buscando que alguien le diera razón de Alan Oswaldo, el chofer del automóvil de alquiler, para invitarlo a denunciar juntos. Él se fijó en el modelo del coche blanco del cual se bajó el hombre que intentó abrir la puerta aquella madrugada, además, había visto los rasgos físicos del señor. Al principio tuvo una comunicación cordial con una responsable del área de mercadotecnia de la empresa, pero desde que hablaron de denunciar ante la Fiscalía la ejecutiva dejó en visto todos los mensajes. ¿Qué iba a decir ella, si no vio nada con claridad? ¿Y si la trataban como culpable por andar de fiesta y sola en la madrugada? Al fin y al cabo, eso es lo habían hecho sus seres más queridos y cercanos.

Para la publicación que hizo en Facebook, Ana Paula consiguió otra cómplice, su hermana menor.

El viernes 8 de febrero de 2019, las cosas ocurrieron más o menos así:

a) Ana Paula llegó como a las dos de la tarde a comer a casa de sus abuelos paternos con su computadora en la mochila. Comió mole de pollo y arroz.

b) A la hora del café, sus abuelos la notaron nerviosa. Le preguntaron qué tenía. Ella les platicó su historia en el DiDi de ocho días antes. Sus abuelos le respondieron algo que ella no esperaba. Fue algo como: «eso les pasa a las que salen de noche».

c) Con el corazón herido por el juicio de sus abuelos, Ana Paula se detuvo un momento. Respiró. Decidió continuar su plan.

d) En un archivo, escribió un borrador del post para Facebook. Tardó más tiempo del que habría tardado en cualquier otro. Su hermana menor tomó unas fotografías en las cuales una cartulina blanca tapaba la cara de Ana Paula.

e) En un mensaje de Whatsapp, Ana Paula le envió el borrador del post y las primeras fotografías a Mafe.

f) Mafe sugirió algunos cambios en el mensaje y recordó que alguien le dijo que las cartulinas llaman más la atención cuando se les ha escrito un mensaje como «Auxilio», «Cuidado», «Alerta».

g) La hermana menor le sacó otras fotografías a Ana Paula, quien le hizo algunos cambios al primer

borrador del post de acuerdo con las sugerencias de Mafe.

h) Desde un cuarto de la casa de sus abuelos, Ana Paula copió y pegó en su muro el mensaje definitivo, lo puso como «Público» y apretó el *enter* de su computadora a las seis de la tarde con 33 minutos.

«El viernes 1 de febrero salí de fiesta con mis amigas y amigos. Tomamos algunas copas y, como a las 3 am, me regresé a mi casa en un DiDi. Iba muy cansada, hablando por teléfono con mi novio hasta que colgamos, cuando estaba cerca de Acueducto y Periférico, en Zapopan. Me quedé dormida.

»En el semáforo para girar a la izquierda en las avenidas del Servidor Público y Santa Margarita, me despertó un ruido. Un güey intentaba abrir mi puerta, entre que forzaba la manija y golpeaba el vidrio. Apenas estaba reaccionando, cuando el conductor arrancó en friega, se pasó el alto y no se paró hasta que llegamos a mi casa. Los dos estábamos asustadísimos.

»El conductor me dijo que el güey venía en otro carro (blanco, me parece), se paró al lado y se bajó directito a mi puerta. No sé si venía con más gente o solo. No lo alcancé a ver.

»Me siento asustada, frustrada, indignada. Algo horrible está sucediendo en este país. Yo no entendía e incluso estaba en contra de lo que mis familiares y la gente cercana me decía sobre estar sola en la calle. Me molestaba que me intentaran con-

vencer de que eso me pone en peligro. Ahora me cae el veinte. En este país las mujeres somos vulnerables. Las autoridades no ven como FOCO ROJO tantos intentos y casos concluidos de secuestro.

»Por eso decido compartir esto. Lo que nos queda es denunciar en todos los medios posibles, hacerlo público y cuidarnos; crear redes de apoyo, exigir a las autoridades y entre todos sacar adelante a este país tan hermoso.

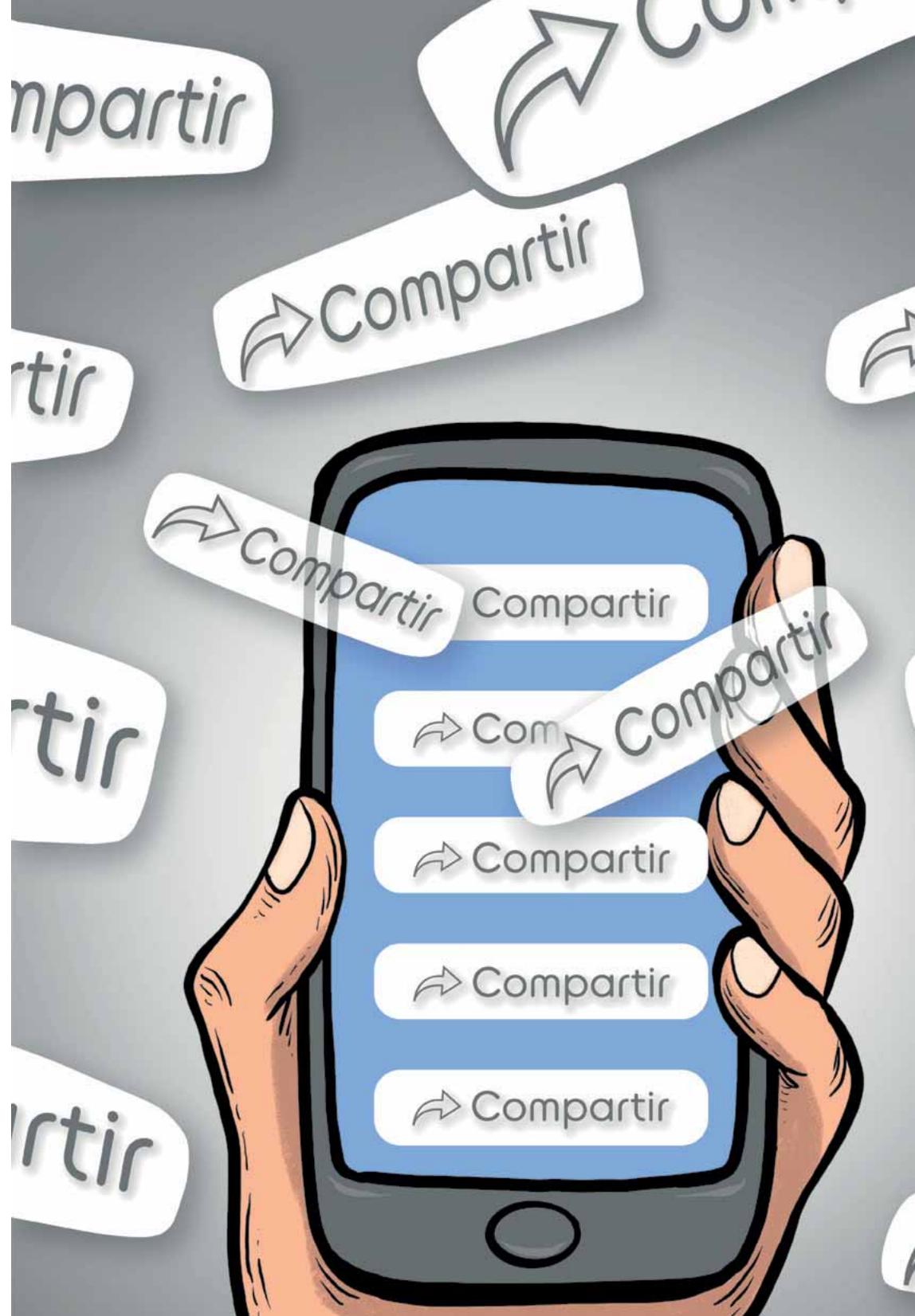
»¡CHICAS! ¡Por favor crean lo que les platico! No dejen de salir, pero salgan en bola. No dejen de tomar, pero cuídense entre ustedes. ¡Sí! ¡Somos independientes y muy fuertes! Pero lamentablemente la situación en nuestro país en este momento nos exige que cuidemos de nosotras de una manera diferente.

»#NiUnaMenos #MujeresDesaparecidas».

\* \* \*

Compartir. Compartir. Compartir, compartir... 19 mil veces compartido, 7 mil 100 reacciones, 3,700 comentarios.

\* \* \*



 **IRMA L** LO QUE TIENEN QUÉ HACER ES NO TOMAR.  
Me gusta · Responder · 1 h 👍 3

 **Lucy** La indignación de esta mujer es absurda... ¿Cómo es posible que se quede dormida SOLA, en el taxi????  
Me gusta · Responder · 1 h 👍 6

 **Karen H** ¡Claro, a quién se le ocurre! Porque el agotamiento pide permiso y cada minuto deberíamos pensar en que nos puede cargar la chingada ¿verdad? En cambio me pregunto ¿A quién se le ocurre decir pendejadas que justifican la violencia?  
Me encanta · Responder · 1 h ❤️👍 2

 **Gerardo Paz** Este mundo ya está muy inseguro. Yo recomiendo no salir en las noches, tener fe y temor de Dios, porque ahorita la juventud a Dios no lo toma en cuenta.  
Me encanta · Responder · 1 h ❤️👍 9

 **Ivón G** Ayúdame que yo te ayudaré. Qué estupidez que todo se lo dejes a DIOS.  
Me gusta · Responder · 2 h 👍 9

 **Paty U** En mis tiempos, qué esperanzas que el novio no te fuera a dejar a tu casa ¿y mandarte sola y tomada??? Otro ya te hubiera aventado muerta y violada a un barranco...  
Me gusta · Responder · 2 h 👍 2

 **Cecy M** A las 3 de la mañana??? En estos tiempos con tanto drogadicto, sicopatas, rateros, asesinos, secuestradores, degenerados, violadores y ahora hasta salvadoreños NO INVENTES.  
Me gusta · Responder · 2 h 👍 16

 **Eunice G** Por eso estamos como estamos, por culpar a la víctima. ¿En dónde quedamos otra vez las mujeres?  
Me gusta · Responder · 2 h 👍 11

 **Eduardo James** Bueno a esa hora si hubieras estado en tu casa no pasas por esa situación !!!!  
Me encanta · Responder · 2 h ❤️👍 56

 **Mara Aguirre** Eduardo James, el comentario más estúpido del día!!! Felicidades.  
Me encanta · Responder · 3 h ❤️👍 32

 **Eduardo James** Jajajajaja. Pendejas les calo el comentario ... La verdad no peca pero duele como un tizon en el culo!!!! Sigán de pinches trasnochadas wilas drogadictas prostupirugolfas y luego se vienen a quejar al face.  
Me gusta · Responder · 3 h 👍 9

 **Yul** Dejen de culpabilizar a la Víctimaaaaaaaaaa.  
Me gusta · Responder · 3 h 👍 9

 **Isabel Villasana** Por qué no se largan a su casa y se ponen a limpiarla y ya q se quieren desvelar, cuidan a la gente enferma. La que busca encuentra!  
Me gusta · Responder · 4 h 👍 4

 **Angélica L** Tu forma de vida es tu forma de muerte... estás viendo la tempestad y no te incas. Eso te pasa por...  
Me gusta · Responder · 4 h 👍 14

 **Maariinaa** Creo que el problema es decir: "No son horas de salir", "Eres mujer", "Ve cómo te vistes, por eso las violan". Tus hombreritos te escuchan y en su mente van justificando su violencia, porque "ellas fueron las culpables".  
Me gusta · Responder · 5 h 👍 6

 **Reyna S** Eso le pasa a las borrachas sin valores ni riendas. No tomes ni salgas a esa hora. La policía tiene más trabajo que andar cuidando borrachas.  
Me gusta · Responder · 6 h 👍 16

 **Daniel Woll** ¿Qué buscas? ¿Publicidad para DiDi, cárcel para el agresor, eliminar las fiestas, criticar a Guadalajara? Eres alcohólica, fiestera y parte de la moda de mujer asustadas casi violadas. Ojalá tengas suerte y muchos likes. Atte: tu agresor anónimo enmascarado.  
Me encanta · Responder · 6 h ❤️👍 89

 **Victoria Ana** Además, el novio se expone a que le ponga el cuerno una novia enfiestada y alcoholizada.  
Me gusta · Responder · 6 h 👍 11

 **Karla Z** Mujeres, qué triste leerlas y ver que ud son las que juzgan duramente a la compañera. Ojalá entendiéramos lo vulnerables que estamos... Dormida, despierta, como sea nadie debe violentarnos. Las invito a que entiendan que ella fue víctima de una situación que ninguna de nosotras tendría por qué vivir.  
Me gusta · Responder · 7 h 👍 4

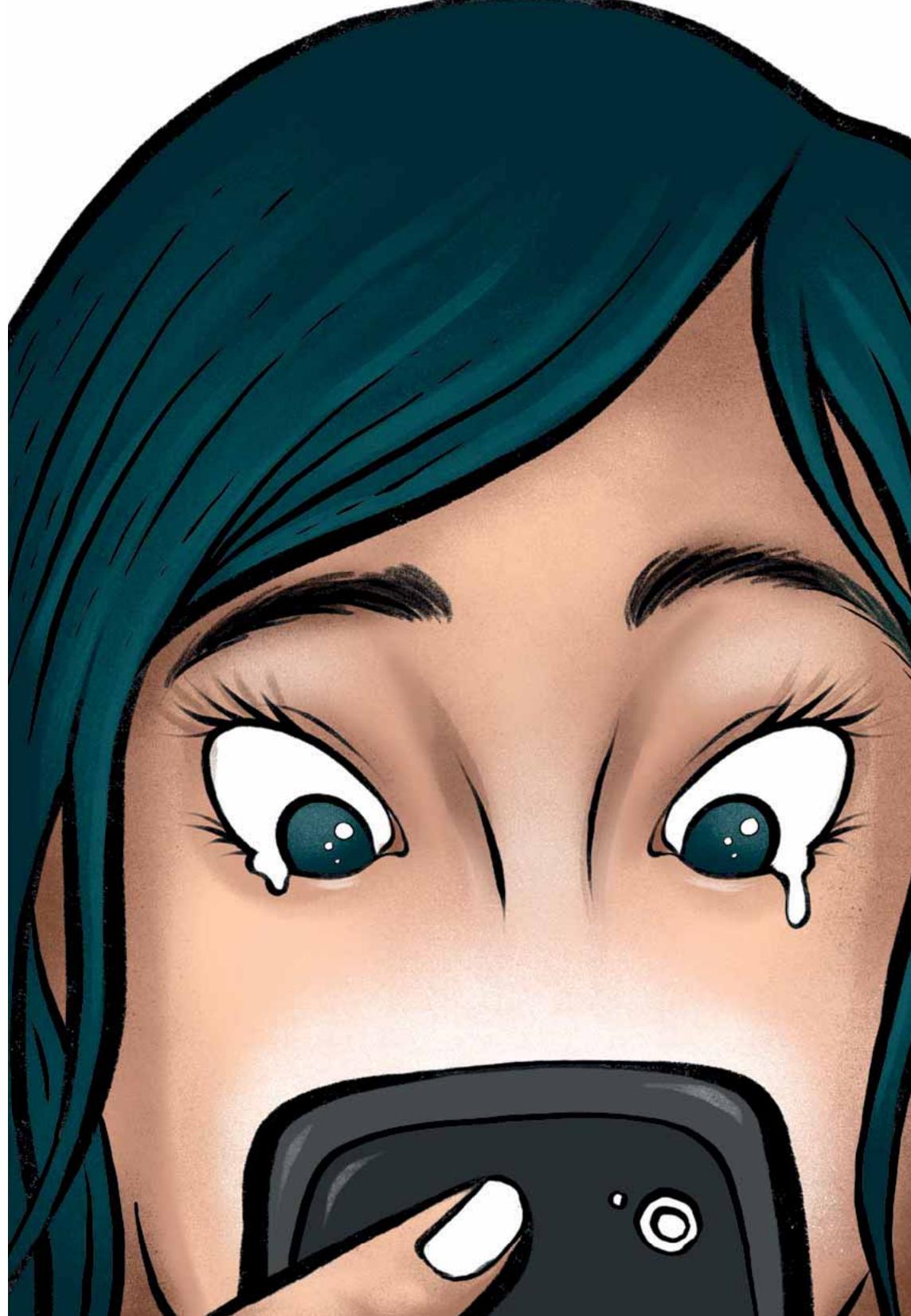
¿Cuándo es que algo se sale de control? En ese caso ocurrió bien pronto, más o menos en el comentario 42 de unos 3 mil 700 que siguieron tras el post de Ana Paula, sin contar los mensajes privados.

La comentarista número 42, una desconocida, la acusó de borracha y también de zorra. Un muchacho la defendió; dijo que él conoce a Ana Paula y ella no es ni una borracha ni mucho menos una zorra. Otro desconocido contestó que ni una joven que sea decente anda en la calle a las tres de la mañana...

El chiste es que, en menos de cuatro horas, la publicación fue alejándose de las computadoras más próximas, las de los amigos de verdad y los conocidos, como un tren bala que se mete a un túnel oscuro.

Un poco después de las siete y media de la noche, el muro de Ana Paula era un estallido de improperios y maltratadas. Era un cultivo de odio.

No volvió a mirar lo que le decían. No se podía defender y se fue poniendo muy triste. Duró así unos días, unas semanas. Después decidió estudiar una maestría en educación sexual.



Leí casi todos los comentarios. La mayor parte de las personas que tenían algo que decir dijeron que Ana Paula tuvo la culpa de que un hombre intentara abrir la puerta del DiDi donde viajaba. La mayor parte de quienes comentaban eran mujeres. Mujeres jóvenes, igual que ella.

Todos y todas hemos odiado. La Biblia, la literatura, la historia nacional y hasta las telenovelas tienen pasajes largos sobre esa emoción de tan mal prestigio y tanta vida.

Pero, ¿de dónde sale el odio? El filósofo francés Vladimir Jankélévitch (1903-1985) pensaba que no odiamos lo absolutamente distinto a nosotros, sino que odiamos a nuestros padres, a nuestros hermanos, a nuestros amigos, a quienes se parecen a nosotros. Eso significa que lo que odiamos es nuestra propia esencia, cuando la descubrimos en otras personas.



Los psicoanalistas dicen algo parecido. Que el odio busca la destrucción de lo que en realidad deseamos. También dicen que odiar no siempre es malo. Hay un odio *bueno* que conduce al saber de nosotros mismos y otro que apunta a la destrucción de los otros.

Hace noventa años, el padre de la psicología clínica, el austriaco Sigmund Freud, dijo que, junto con el amor, el odio nos sirve para reafirmar quiénes somos y sobrevivir. Eso está bien. Pero hay otro odio que, según Freud, nos hace sentir chidos a costa del sufrimiento de quienes nos rodean. Este odio se manifiesta a través de la agresión, la crueldad y la destrucción de los otros. Agandalla, humilla, martiriza. A veces mata, como cuando lo dejamos libre en el teclado de la computadora o del celular. ¿Qué diría el tal Freud de la difusión explosiva del odio a través de las redes sociales?

Pensar, **Me enoja** 😡  
 Denigrar, **Me gusta** 👍  
 Odiar, **Me encanta** ❤️





Se estima que el **35%** de las mujeres de todo el mundo ha sufrido **VIOLENCIA FÍSICA Y/O SEXUAL** por parte de **UN COMPAÑERO SENTIMENTAL** o **VIOLENCIA SEXUAL** por parte de **OTRA PERSONA DISTINTA** a su compañero sentimental.

Las mujeres adultas representan el **51%** de las **VÍCTIMAS DE TRATA** de seres humanos detectadas a nivel mundial. En conjunto, las **MUJERES** y las **NIÑAS** suponen cerca del **71%**, siendo las niñas casi tres de cada cuatro víctimas infantiles de la trata.



Unos **15 millones** de **MUCHACHAS ADOLESCENTES** (de entre 15 y 19 años) de todo el mundo han sido obligadas a mantener **RELACIONES SEXUALES FORZADAS** (coito u otras prácticas sexuales forzadas) en algún momento de sus vidas.

**486 mil** casos de **VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES** tiene registradas la Secretaría de Gobernación (Segob), informó el director General de Estrategias para la Atención a los Derechos Humanos de la dependencia, Félix Santana.



**9 MUJERES POR DÍA** son **asesinadas** en **México**, en promedio, de acuerdo datos de la ONU.

**3,200 FEMINICIDIOS** a nivel nacional, de 2015 a la fecha. Solo de enero a junio de 2019 se registraron **470 casos**, según cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP).

**206 FEMINICIDIOS** en los últimos cinco años acumula la **CIUDAD DE MÉXICO**; 18 de ellos fueron cometidos en los primeros seis meses de 2019.



**292 MUJERES** han sido **VÍCTIMAS** de **ABUSO SEXUAL** en la Ciudad de México de enero a agosto de 2019; cuatro denuncias son por **VIOLACIÓN TUMULTUARIA**, según el portal de Datos Abiertos del gobierno capitalino.

De **74.7% a 82.1%** aumentó la **SENSACIÓN DE INSEGURIDAD** de las **MUJERES** de 2013 a 2018, según la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (Envipe) 2018.



Tasa de **2,733 DELITOS SEXUALES** por cada 100,000 mujeres en 2017, mayor de la 2016 cuando se registraron 1,764, según el INEGI. Las **MUJERES** son las principales **VÍCTIMAS DE DELITOS SEXUALES**.



# JIOLA

CUANDO EL RACISMO APUNTÓ  
Y LAS REDES DISPARARON



**E**sta es la historia de una madre que casi deja de serlo por la grave falta de ser morena, pobre y parir a una niña güera. Pudo ser una anécdota simple de racismo, pero no. Los justicieros de las redes la convirtieron en una tragedia familiar a fuerza de prejuicios.

Me tocó verlo en el semáforo. Estaba amarrado de la cintura al tronco de un ficus, no sé si para que no le cayera todo el sol de julio o para que no se le antojara cruzarse la avenida González Gallo de Guadalajara.

Empecé a reírme. No fue una risa de felicidad. Fue una risa de nervios, como esa que te da cuando te cachan en algo bien incómodo.

¡Hay un bebé amarrado de un árbol!, le dije a mis acompañantes, todavía con un je-je asombrado. Frente a nuestros ojos, un niño de uno o dos años dibujaba garabatos en la tierra del camellón. Sí, estaba amarrado de un árbol.

Asumí que su madre era una muchacha muy joven que andaba en friega, vendiendo platanitos en el semáforo. Fue una escena de veinte segundos.

La luz se puso verde y seguimos nuestro camino sin hablar.

Yo creo que lo vieron varios de los que circularon por la González Gallo, aquel domingo de julio de 2019 a mediodía. O quizá nadie lo vio: era un chiquillo cachetón y moreno.

Lo de ser moreno es importante, en un país donde casi todos somos morenos.

Yo también soy morena. Ahora me encanta mi color, pero cuando era niña no me gustaba tanto. Por ejemplo, yo quería ser la virgen en las pastorelas de la escuela, pero siempre me tocaba ser el burro del pesebre o, cuando mucho, la pastora de mero atrás. No da risa. Por supuesto, nunca se le ocurrió a la maestra invitarme para candidata a reina de la primavera. En mi primaria, la virgen y la reina de la primavera siempre fueron rubias. En todos los anuncios las modelos eran rubias, en mi barrio las *bonitas* tenían la piel blanca y hasta había una cerveza a la que llamaban «la rubia superior».

Pero esta es una de esas historias al revés, la de una niña güerita. Acá lo de ser güerita también es importante, porque resulta que su mamá es muy pobre. ¿Qué tanto? Mucho. Trabajaba vendiendo chicles en algunos cruceros del centro de Guadalajara y de Zapopan. Se me olvidaba escribir que, además, la mamá es muy morena.

La mamá se llama Jiola. La niña, Lezly. En 2012 tenía cinco años y un hermanito de cuatro años que se llama Tony.

Jiola, Lezly y Tony eran unos pobres anónimos, como la mayoría de los pobres, hasta que, a mediados de octubre de 2012, un muchacho se cruzó en su camino. Al chico le pareció extraño, muy extraño, que Lezly, tan rubia como es, tuviera una madre tan morena como Jiola, así que denunció la situación.

¿Cómo denuncias tú las cosas que te parecen fuera de lugar, extrañas o sospechosas?





za— se trata de vender chicles y pedir dinero cuando el semáforo lo indica. Creía, y a veces lo sigue pensando, que sus hijos, y los hijos de sus hijos, serán pobres.

Todo trascurría así, hasta que a su cruce llegó un grupo de policías y trabajadoras sociales. Una mujer les daba órdenes, a ratos en claves raras como «tenemos el once».

Primero, le hicieron preguntas incómodas a Jiola y su hermana, ambas colegas de camellón. Enseguida intentaron llevarse a los niños. La familia quiso huir corriendo, pero solo la hermana de Jiola se pudo escapar. Los policías encañonaron al resto. Se los llevaron a todos: a Lezly, a Tony, a su prima y a Jiola. «Algo habrán hecho», dijo una señora que alcanzó a ver la escena desde su camioneta modelo 2011.

Fue el viernes 19 de octubre de 2012. Hacía calor ese día, aunque Jiola pudo sentir en la cara el viento helado, que anunciaba la entrada de un frente frío en las siguientes horas.

\* \* \*

Compartir. Compartir. Compartir, compartir, compartir, compartir, compartir, compartir, compartir, compartir, compartir, compartir... La otra dimensión, *the upside down* o Facebook estalló por esos días.

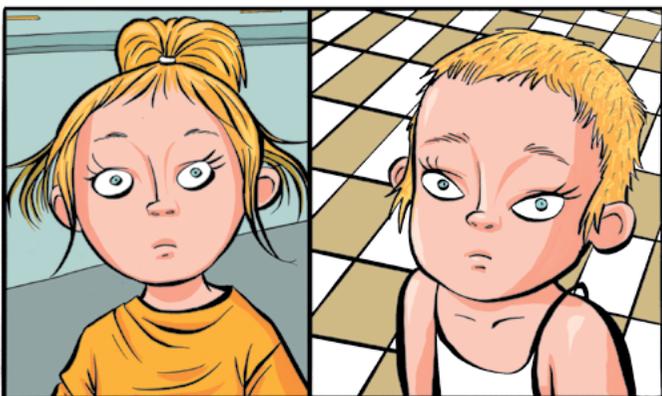
Jiola no tiene internet. Ni siquiera sabe leer ni escribir. Todavía hoy pone expresión de *meme*

cuando alguien le habla sobre las redes sociales. Entonces era peor; ni se imaginaba que una fotografía de la cara de Lezly anduviera circulando por ahí.

Bueno, no era una fotografía, eran dos, una al lado de otra, en un *collage* horizontal. En la de la izquierda, el marco de Lezly es la ventana de un coche. En un plano medio, la nena aparece con cara desconcertada, quizá porque un desconocido la está fotografiando. Trae un chongo de pelos de elote desgredados y erizos por el viento, una camiseta que alguna vez fue rosa y una moneda de diez pesos en la mano izquierda. El paisaje de fondo es un pedazo de camellón y el asfalto de la avenida



Lázaro Cárdenas. La fotografía derecha también es un plano medio. En esta, Leslie sale con una expresión de angustia ante la cámara de un extraño. Lleva una melena bien cortita. A mí me encanta, pero al joven que hizo la foto le parece trasquilada —Jiola explicaría después que ella misma peló a su hija porque le pegaron los piojos—. Lezly lleva un vestido rosa de tirantes. El paisaje de fondo es el vitro piso gris de la terraza de un supermercado muy famoso.



Compartir. Compartir. Compartir, compartir, compartir, compartir, compartir, compartir, compartir, compartir... La fotografía de la *güerita* se compartió unas 100,000 veces, en apenas un par de días. Imagínate los comentarios de los navegantes en las redes sociales.

Los había en todos los sentidos:

**Güonder Güoman** ¡WOW! “Niña güerita explotada”. Deberían hablar sin racismo de “Niños de la calle”.

**Megan** Difiero. A mí me entristesen todos los niños. No les doy dinero para no seguir fomentando su explotación. Ojalá zalgan los padres de berdad.

**SirLey** A la mamá de esa niña deberían pedirle una disculpa. Yo demandaría a las autoridades. La asesoro gratis. Soy abogado.

**MarcoLu** No hay oportunidades para que la gente escape de la pobreza y pueda



progresar. Aquí tendrían que hacer un estudio socioeconómico de la familia para atacar su problema de raíz.

**YouTube** Yo paso diario por los cruceros donde los niños son explotados y veo cómo los padres se la pasan en la sombra, fumando marihuana, mientras los niños se rifan el peyajo entre los carros.

**Funko123** YouTube, eres un #@#%#\$# racista. Te enternece XQ la niña es rubia. Si fuera prietita te valdría.

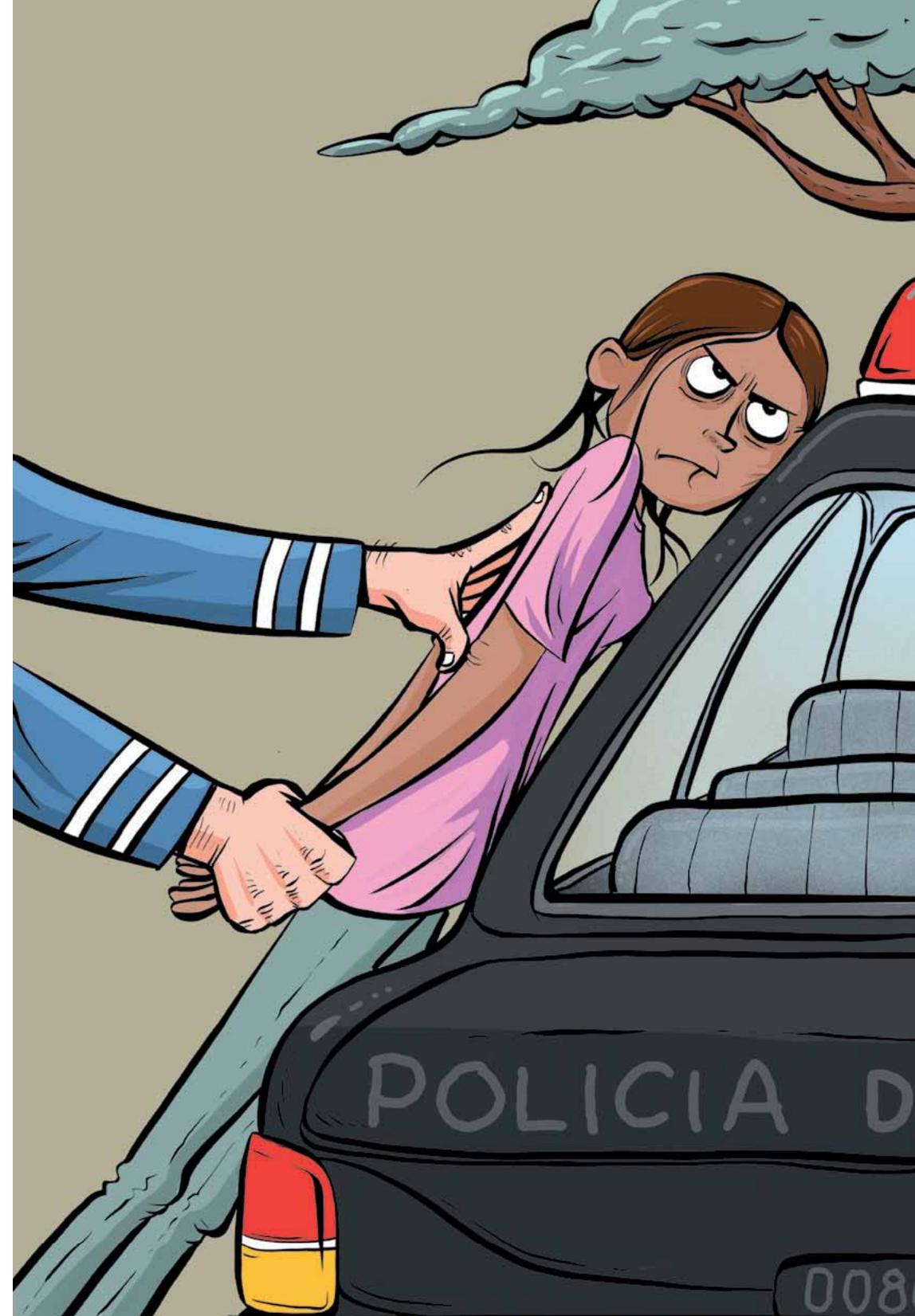
**Megan** La deberian meter en la carsel por explotadora.

Etcétera.

\* \* \*

¿Cuál es la herramienta más importante para que el mundo sepa de nuestra existencia? ¡No! No es nuestro perfil en Facebook ni nuestra última historia en Instagram ni el clip de realidad virtual en TikTok. Es nuestra acta de nacimiento.

A diferencia de todos los anteriores, nos sirve para darnos un nombre real; para probar que somos quienes decimos ser; para que nuestros padres puedan demostrar que somos sus hi-



jos; y, sobre todo, para hacer valer nuestros derechos en nuestro país. También puede ser un medio de prueba muy importante ante algunas autoridades, como la policía.

Pero la verdad es que casi nadie anda cargando su acta de nacimiento ni la de sus hijos.

La hermana de Jiola, que pudo escaparse del arresto la mañana del 19 de octubre de 2012, hizo lo que debía hacer. Fue a su casa a conseguir las actas de su hija y de Lezly —Jiola no había registrado a Tony— y más tarde fue a la policía, con las pruebas de que ahí nadie se había robado a nadie.

La hermana confió en que ella iba a enseñar los documentos, la policía iba a revisarlos, ella y Jiola iban a recibir una disculpa por el error que se cometió al haberlas

acusado de *robachicas*, todos iban a regresar muy contentos a sus casas y, el lunes siguiente, iba a continuar su vida en el cruce.

Pero el *iba* no existe en esta historia. Cuando la hermana llegó a la Procuraduría de Justicia con las actas en la mano los policías se burlaron y la aprehendieron también a ella. El encierro duró tres días. Jiola y su hermana fueron obligadas a abrir la boca para que un grupo de médicos forenses recolectara células del interior de sus mejillas.

¡¿De dónde sacaste a la güerita?!, le insistieron una y otra vez a Jiola. Una y otra vez le advirtieron que se la iba a cargar la chingada.

Mientras, Lezly, su hermano y su prima pasaban por pruebas más duras: para saber que



nadie los había violado nunca, un médico indagó en su vagina y ano. ¿Por qué no? Si un post en el Facebook les había avisado: «Ya le trasquilaron su cabello y quién sabe qué otras cosas le habrán hecho». Para saber que nadie les había dado droga, una química farmacobióloga les metió una aguja para obtener una muestra de sangre. Un dentista les revisó con sumo cuidado el estado de los dientes. Otra forense les tomó una muestra de células del interior de las mejillas. Corrección: le tomó una muestra a Lezly. A Tony, su hermano pequeño, no lo molestaron con eso. Aunque su nacimiento nunca se registró, los investigadores dedujeron que él sí es hijo de Jiola porque tiene su mismo color de piel, y el de por lo menos 80 por ciento de los mexicanos.

\* \* \*

Por aquellos días circuló un meme en que aparecen la fotografía de Lezly y la de una nena de rasgos indígenas, ambas en una situación idéntica, ante un automovilista que se conmueve con la primera: «¡Mira, una güerita pidiendo limosna! ¡Qué injusticia, subiré esto al Face! ¡Hay que hacer algo!». Y desprecia a la segunda: «Ahorita no, mijá». Ese meme da mucha risa, pero es como la risa que me dio cuando descubrí a un niño amarrado de la cintura al tronco de un árbol, en el camellón de la avenida González Gallo. Uno se ríe, pero por adentro quiere llorar.

Aparte de todo, ¿sabías que es ilegal publicar fotos de niños o niñas sin la autorización de sus padres o en situación de vulnerabilidad?

**Megan** Para mí, si el RACISMO está bien si SIRBE para que se detenga la explotación infantil o más aún se atrape a los que roban niños y alerte a las autoridades.

**Funko123** Qué poca tienes. Racista de #@%#\$#.

**Güonder Güoman** ¡UF! Es indignante que una niña rubia pida limosna.

**SirLey** Ya dejen en paz a esa familia, gente tonta que no sabe que los genes se enredan. HAY QUE LEER.

**Plekto** Es impresionante la rapidez con que la gente feisbuquera reacciona a lo tonto y sin reparar, antes que nada, en que no sólo es injusto sino incluso ilegal poner la foto de una niña, sin autorización, en estas redes sociales.

**Alhoyo** Ay unas güeritos que venden relojes. Los compran a 70 pesos en Tepito y uno, X ser un #@%#\$# indio les da 300 por cada reloj.

**MarcoLu** ¿Por qué no te informas mejor? En vez de hacer primero las pruebas de ADN, separaron a la mamá de sus hijos. HASTA ESTA FECHA NO SE LOS HAN ENTREGADO.

**YouTubeR** Si no se los han regresado me da mucho guzto porque esa mujer no debe tener hijos. En el DIF están mejor que en la calle...

\* \* \*

Algunas personas piensan que todos los niños y niñas que trabajan y piden dinero en las calles son maltratados y explotados. El Código Penal de Jalisco obliga a poner en la cárcel a quienes enseñan a los niños a pedir dinero. Este delito se llama «corrupción de menores» o «explotación e inducción a la mendicidad».

Otros opinan que en México existen muchas personas pobres que, desde hace muchos siglos, por generaciones y generaciones, solo han aprendido a trabajar en la calle y ni se imaginan en un oficio distinto. Para estos pobres no existe la Constitución de México, que nos da a todos y todas el derecho a tener un trabajo bien remunerado, una escuela, una casa, un nombre, una vida digna...

Entre unos y otros estaba el *mairo* Rogelio Padilla Díaz. Desde 1984 empezó a trabajar con niños y

niñas de la calle. Más tarde fundó una escuela que tiene horarios especiales para que los habitantes de los cruceros puedan estudiar. Rogelio decía que no se puede considerar explotación cuando los papás y los niños trabajan codo a codo para llevarse algo a la panza. Pero si los niños trabajan y sus padres no, o si son obligados a prostituirse, entonces sí son víctimas de explotación. El *mairo* Rogelio murió en 2018. Sus ideas nunca fueron virales en Facebook ni en YouTube.

\* \* \*

¿Y Jiola, Lezly, y Tony? Su destino se decidió en un par de semanas. Los exámenes pudieron comprobar que Jiola es la madre de la niña, que ninguno había sido violado sexualmente nunca ni tenían rasgos de violencia física o emocional. Que los niños estaban bien, aunque tenían un retraso intelectual porque jamás pisaron la escuela. A quienes le preguntaban por aquellos días, Lezly les contestaba con rabia: «¡Mi mamá no puede con los gastos de nosotros porque mi papá no le da dinero! ¿¿Quién nos va a dar de comer, a ver?!»

Todo eso nunca circuló por las redes sociales.

En poquísimos días la gente perdió la memoria. Casi nadie se acordaba de la carita de Lezly con una moneda de diez pesos en la mano izquierda ni de la sospecha de plagio. Mucho menos de su hermano Tony. ¿Alguna vez fue parte de la discusión?

Nunca. Él por lo menos tiene la suerte de haber nacido moreno y parece que por eso no llamó la atención de nadie.

El joven que sembró la sospecha desde su cuenta de Facebook también fue haciéndose pequeño entre los pleitos de sus aliados y enemigos anónimos. El teclado apasionadísimo de los que vivimos en las redes sociales pasó a otros asuntos: que si Chivas quedó eliminado de la liguilla; que si el huracán Sandy pegó fuerte en Nueva York; que hubo cuatro emboscadas contra policías de Zapopan; que por qué demonios Star Wars fue vendida a Disney...

La noticia más parecida a la de Jiola y los suyos fue una muy perdida de finales de octubre de 2012, en la cual el entonces alcalde de Guadalajara Ramiro Hernández anunció que iba a poner *límites* a los indigentes que duermen en el centro de Guadalajara.



El tema es que para Jiola, Lezly y Tony era demasiado tarde. Las autoridades dictaron que mejor iban a separar a los niños de su mamá. Sobre ella hubo una acusación de corrupción de menores por inducción a la mendicidad y maltrato por omisión de cuidados. Lo peor: ¡Los niños tenían caries dentales! La señora que llevaba la investigación argumentó que eso sí es un signo de maltrato. Tal vez no sabía que las caries viven en las bocas de nueve de cada diez mexicanos.

Lezly, Tony y su prima fueron forzados a vivir en un orfanato público.

¿Has sentido que todos los días te arrancan un pedazo de carne de la panza sin anestesia? Dicen que eso sienten las mamás de las personas desaparecidas y que lo mismo le pasó a Jiola. Ni se le notaba ya todo lo brava que aprendió a ser en la calle. Al principio salía en muchos programas de televisión. En todos le suplicaba a las autoridades que le regresaran a sus hijos. Más tarde, Jiola fue haciéndose invisible hasta que llegó el día en el que ya nadie se acordó de ella.

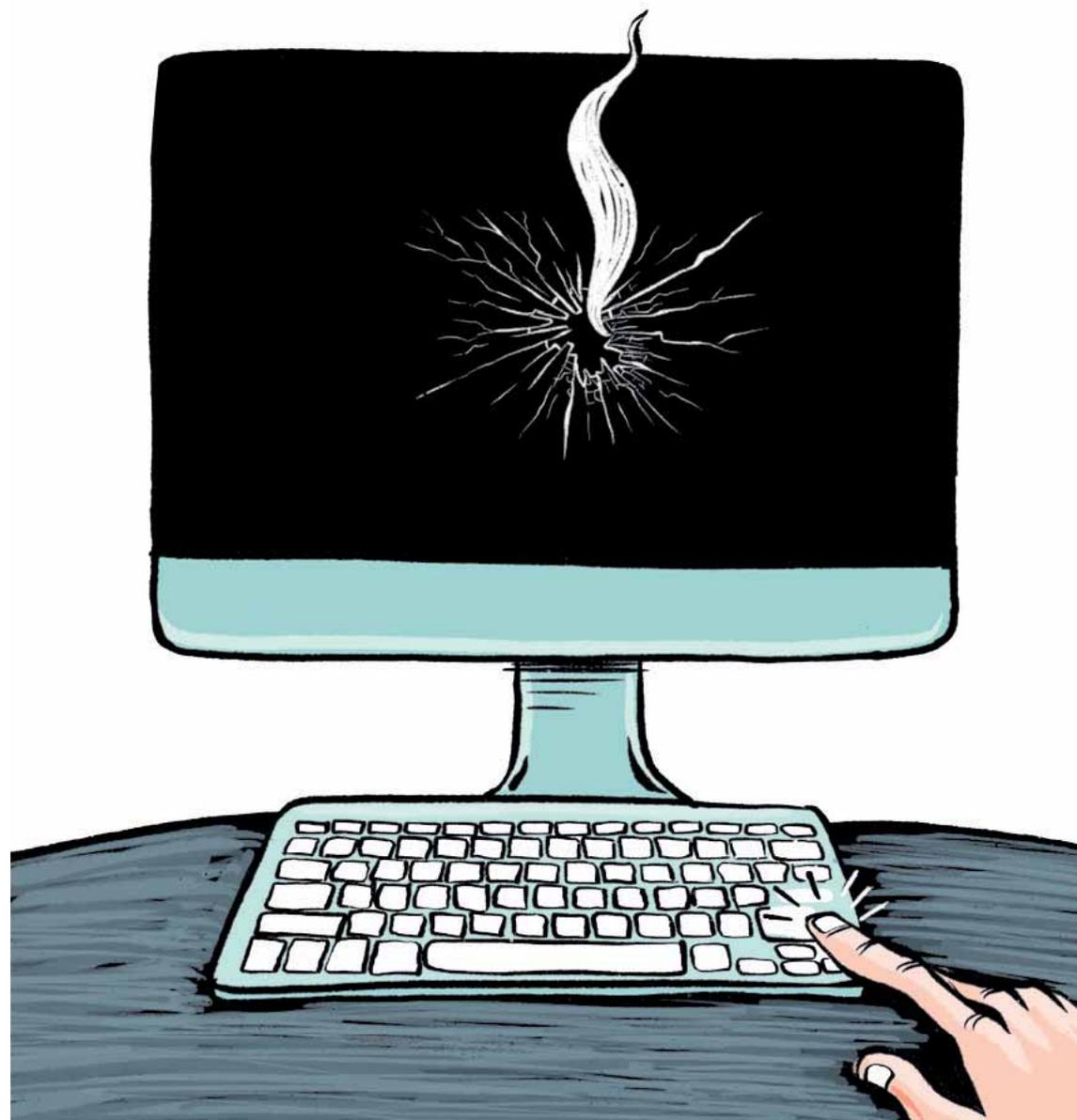
Entonces empezó a ser un poco más feliz, lejos de muchachos bien intencionados, fiscales que basan sus evidencias en Facebook y no le creen a las actas de nacimiento, amigos del posteo fácil y hordas de *feisbukeros* en la búsqueda de alguien a quien fusilar en los paredones de sus muros.

Compartir. Compartir. Compartir, compartir, compartir, compartir, compartir, compartir, compartir, compartir, compartir... Qué chistoso; en las redes sociales, a veces compartir es matar.

\* \* \*

Jiola recuperó a sus hijos el 17 de julio de 2013, pues nadie pudo probar ninguna de las acusaciones que le hicieron. Habían transcurrido nueve meses desde que la Procuraduría General de Justicia del Estado de Jalisco entregó a los niños al Hospicio Cabañas. Jiola dice que las autoridades le ofrecieron regresarle solo a Tony, no a Lezly. Gracias al apoyo de un grupo de ciudadanos, entre los que están Carmen Morfín y Luis Rabinal, Jiola tiene trabajos más estables y Lezly y Tony van a una escuela, en la cual Lezly tiene el mejor promedio de su salón.

La Comisión Estatal de Derechos Humanos de Jalisco le dedicó a este caso la recomendación 23 de 2013. Su investigación reveló que las autoridades actuaron por presión de una red social sin seguir los protocolos de una investigación seria. La Comisión dijo que no se debió ultrajar el cuerpo de los niños, pues no se estaba investigando un delito sexual, y concluyó que, por discriminación, fueron violados los derechos humanos a la igualdad, a la privacidad y a la seguridad jurídica de esa familia. 





**PRIETO, INDIO, naco, gato** son algunas de las **palabras** del vocabulario mexicano con las que se **DISCRIMINA** a las personas de **PIEL OSCURA**.



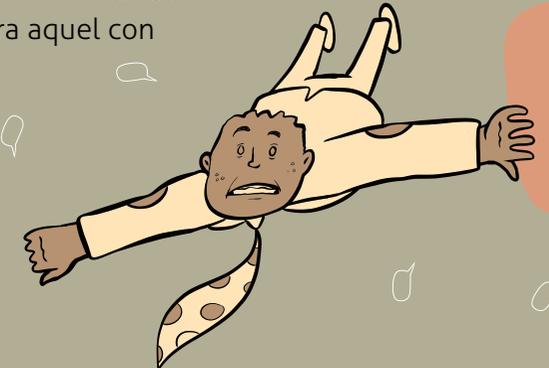
Los **WHITEXICANS** representan a «ese **SECTOR PRIVILEGIADO** de la sociedad que no conoce la realidad del país, que vive en una esfera y cree que **TODOS los mexicanos** tienen **LAS MISMAS OPORTUNIDADES**».



El neologismo **WHITEXICANS** se utiliza por tanto para referirse a los mexicanos de **PIEL CLARA**, quienes componen apenas el **4.7% DE LA POBLACIÓN** del país, según el Proyecto de Etnicidad y Raza en América Latina.

El **TONO DE PIEL** es un motivo de **DISCRIMINACIÓN** que puede afectar a las personas en distintos ámbitos de su vida, por lo que resulta relevante analizar estos datos y compararlos según el **NIVEL DE ESCOLARIDAD** de la población.

El **33.5%** de la **POBLACIÓN** con tonalidad **más OSCURA** tiene **EDUCACIÓN BÁSICA INCOMPLETA**, mientras que para el grupo con **TONALIDADES INTERMEDIAS** es del **24.4%**, y de **18.0%** para aquel con tonalidades más claras.



El **2.8%** de la **POBLACIÓN** con tonalidad **más OSCURA** reporta ser funcionario, director(a) o jefe(a), mientras que para **TONALIDADES INTERMEDIAS** es el **4.4%**, y el **6.1%** cuando se habla de tono de piel más claro.



## Hashtag: INFO CONTRA EL ODIO

### EL DISCURSO DEL ODIO, EN UN PÁRRAFO

Se ha hablado y discutido el significado del concepto de «discurso del odio». Incluso así tiene muchas interpretaciones. Algunas que se aceptan más son: 1. Las expresiones que promueven la intolerancia contra alguna raza, nacionalidad, religión, género, orientación sexual o capacidades motoras limitadas; y 2. Las formas de expresión que pueden contribuir a la violencia por las razones antes citadas.



Los académicos Alex Cabo Isasi y Ana García Juanatey escribieron el artículo «El discurso del odio en las redes sociales: un estado de la cuestión». En él afirman que los discursos de odio han existido siempre, pero se vuelven más virulentos y masivos desde el anonimato que ofrece internet: «Hay que considerar el daño directo emocional o psicológico que pueden producir las amenazas, el acoso, y otros ataques dirigidos a individuos concretos, por motivos de odio e intolerancia. Por otro lado, el discurso del odio también produce un daño indirecto, erosionando la dignidad de las personas y dañando su reputación», escriben.

### #SinTags

El 27 de septiembre de 2014, México fue el primer país no europeo y el primero de América que se unió al No Hate Speech Movement, una campaña contra el discurso de odio en Internet. Aquí, el movimiento se llama #SinTags, la discriminación no nos define ([sintags.conapred.org.mx](http://sintags.conapred.org.mx)), según el documento *Mensajes de odio y discriminación en las redes sociales*, una compilación de artículos de distintos estudiosos sobre el tema. No te los puedes perder.



### Hashtags que hieren

Solo en la Ciudad de México, en 2016 se postearon en las redes sociales entre 15 mil y 20 mil mensajes diarios de odio por razones de género, raza y orientación sexual, según la revista *Defensor*, de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, de febrero de 2017, cuyo tema fue «Discurso de odio, poder y derechos humanos». Es una lectura obligada si quieres saber sobre discriminación. ¿Sabías que los *hashtag* (o etiquetas #) de odio más frecuentes son puto, joto, naco, indio, güila, zorra y puta? ¿Por qué crees que sea así? Entre las páginas 32 y 35, la revista presenta cuáles son las leyes y tratados nacionales e internacionales contra el discurso del odio.



### ¿Qué hacemos?

Mientras organismos como la Comisión Nacional de Derechos Humanos y el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) opinan que el discurso del odio no debe ser censurado, sino regulado desde la educación en la cultura de paz, la ética y el debate, agencias internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha llamado a Estados y a las empresas de redes sociales que tomen medidas restrictivas con el fin de frenar la propagación del discurso de odio que tiene consecuencias mortales. ¿Qué piensas tú?

### PROHIBIDO DISCRIMINAR

En México, la discriminación está prohibida, por la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación, vigente desde 2003. Nada es perfecto: la mayoría de los casos, las personas no saben que están siendo discriminadas. Si quieres saber cuándo se considera que hay un hecho de discriminación, consulta la ley.

### Con la PIEL DE GALLINA

Nomás para abrir boca y despertar tu hambre de información. Esta síntesis de la Encuesta Nacional sobre Discriminación (Enadis) 2017, prueba que en México, un país mestizo, el color de piel está relacionado con el tipo de empleo y salario. El do-



cumento incluye muchas de las formas de discriminación, algunas de las cuales son el origen del discurso del odio. Lo realizaron varias instituciones, entre ellas el Conapred; el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática; La Comisión Nacional Derechos Humanos; el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, y la Universidad Nacional Autónoma de México.



### POR MI RAZA HABLARÁ LA DESIGUALDAD

Otra investigación que prueba que el color de piel es definitivo para acceder a la educación, al empleo y al ejercicio real de nuestros derechos, se llama «Por mi raza hablará la desigualdad». No es un estudio de la época colonial: la publicó Oxfam, en 2019.



### Nunca falta el racista en el arroz

El racismo de los mexicanos está en boca de muchos. Tanto, que la cadena de información BBC identificó diez frases que todos los días pueblan nuestro vocabulario. Asímate a este artículo y mira si has usado alguna de ellas. ¿Cómo crees que podemos darle la vuelta a esta historia?





**Vanesa Robles** está orgullosa de ser una mexicana morena y, aunque casi cumple cuarenta y siete años, le gusta salir de vez en cuando y regresarse noche a su casa, en un coche de alquiler.

No le gustan los trolls. Le caen bien gordos, sobre todo cuando no dicen su verdadero nombre. Durante varios meses, ella tuvo una troll particular, en una columna de crónicas de un diario de Guadalajara. Su enemiga anónima criticaba todo, todo, todo lo que Vanesa escribía —a lo mejor era enemigo—. Un día, desapareció.

Vanesa no estaba acostumbrada a los trolls. Nació en 1973, antes, mucho antes que Facebook, Instagram y Youtube. Antes de que el internet estuviera al alcance de las personas comunes. Se nota: no sabe cómo abrir en Facebook un evento al que la invitaron; se tarda horas en subir una historia a Instagram, y le choca que le manden mensajes por WhatsApp: todos los días le reclaman que no contesta.

Ella se justifica. Prefiere hablar de frente con las personas, salir a escuchar, oler, mirar su ciudad... Quizás es así porque le gusta escribir crónicas, que son piezas periodísticas relatadas como si fueran cuentos.

Estudió Ciencias de la Comunicación en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) y casi al mismo tiempo, en 1991, empezó a trabajar en medios de comunicación tradicionales y en línea.

Por su trabajo recibió los premios Jalisco de Periodismo en 1998, 2001, 2008 y 2013; el Nacional de Periodismo Cultural Fernando Benítez, en 2000 y el de la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano en 2002.

Hoy, su trabajo principal consiste en enseñar periodismo en el ITESO, donde también da una clase de interculturalidad. Es periodista *freelance* y, en sus ratos libres, cuidadora de plantas.

Dentro de su apariencia sarcástica se esconde su lado cursi: sus premios más apreciados son sus hijos Camila y Matías.



**Yazz Casillas**

Llegó al mundo con sobrepeso y luego luego todo el mundo se lo hizo notar, pero pronto aprendió a disfrutar del *bullying* y sacarle provecho caricaturizando a sus agresores, luego este *hobby* le permitió apreciar los rasgos de la gente. Muchos sábados y domingos de su adolescencia los pasó en el centro de una plaza, acompañado de un lápiz y un cuaderno, listo para retratar o caricaturizar a un incauto que se lo permitiera. Ya más grande, en 1997, lo invitaron a colaborar como monero en el ahora desaparecido periódico *Siglo 21*, de Guadalajara. Desde que comenzó la *monería*, el trazo de Yazz ha pasado por un montón de estilos, formas y colores. Es un autor versátil. Incursionó en la historieta, la tira y el cartón. También le entró con ganas a la animación 2D y 3D.

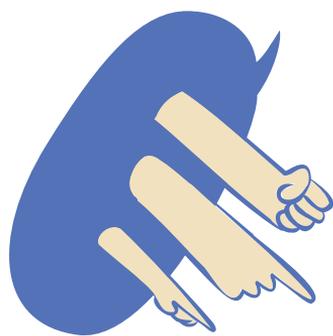
Yazz tiene una hermana güerita y él tiene morena hasta la conciencia. En la primaria le decían que lo más probable era que los padres de esa niña lo rescataron a él de la calle y se lo llevaron a vivir a su casa. Esto llegó a marcarlo, algo así como dos segundos. Al contarle a sus papás, estos le dijeron que a la que recogieron fue a ella, y cuando la güerita de la familia estaba a punto de soltar la lágrima, soltaron la carcajada.

Después de 25 años de trayectoria en el periodismo gráfico y la publicidad, Yazz decidió dejar todo eso y dedicarse de lleno a los libros ilustrados. En estos días encabeza los proyectos El Pequeño Gran Escritor y El Joven Gran Escritor, dos de sus creaciones favoritas, en las cuales, además de ilustrar y diseñar, cumplió uno de sus intereses principales: impulsar a los niños, las niñas y jóvenes a que indaguen en su interior y expresen sus sentimientos, pensamientos y sueños a través de cuentos para ser ilustrados.

Los que conocen a Yazz Casillas saben que cuando este hombre tiene enfrente una hoja en blanco, dedicará casi las 24 horas del día a exprimir hasta la última gota de su imaginación para llenarla de color.

*Y es triste condición de la humanidad que más  
se unen los hombres para compartir los mismos  
odios que para compartir un mismo amor.*

**JACINTO BENAVENTE**



Esta edición de *Todos contra el odio. Jóvenes, igualdad y no discriminación* es el tercer libro de la serie *Utopía*, colección Futuros (e)lectores, publicado porque creemos —como aseveran Fernando Birri y Eduardo Galeano— que las utopías nos sirven para avanzar. Los textos fueron obra de Vanesa Robles, los dibujos de Yazz Casillas, la coordinación de Sayani Mozka y la diagramación y cuidado editorial de Felipe Ponce y Editorial Página Seis. Se terminó de imprimir en noviembre de 2019 en los talleres de ImpreJa!, Nicolás Romero 518, Col. Santa Teresita, Guadalajara, Jalisco. El tiro fue de 3,000 ejemplares.





**Q**uizás todos y todas hemos odiado a alguien o algo y es muy probable que nos hayan temblado los dedos para escupir, a través del teclado, un post, repost, frase o hashtag para ofender a esos que nos caen tan gordos. Hacerlo a través de las redes sociales es más rápido y más fácil. Ese es el problema... O que a veces nos toca del otro lado, del lado de los y las ofendidas.



Este tercer libro de la serie Utopía narra dos historias reales, implicadas en el discurso del odio. Ana Paula buscó solidaridad en el Facebook cuando denunció un probable intento de agresión, pero encontró machismo y violencia. Mientras Jiola, que no sabe leer ni escribir, no tiene teléfono ni usa las redes sociales, estuvo a punto de perder a sus hijos, por ser pobre y morena.

Te invitamos a leer estos relatos. Seguro se parecen a uno que tú conoces de cerca.



**Instituto  
Electoral**  
y de Participación Ciudadana

**CATEDRA UNESCO**

"IGUALDAD Y NO DISCRIMINACIÓN"

